

No pongáis ventanas al Aire de Dios

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (8, 5-8. 14-17)

“En aquellos días, Felipe bajó a la ciudad de Samaria y predicaba allí a Cristo. El gentío escuchaba con aprobación lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los signos que hacía, y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos lanzando gritos, y muchos paralíticos y lisiados se curaban. La ciudad se llenó de alegría.

Cuando los apóstoles, que estaban en Jerusalén, se enteraron de que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan; ellos bajaron hasta allí y oraron por los fieles, para que recibieran el Espíritu Santo; aún no había bajado sobre ninguno, estaban sólo bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo”.

Palabra de Dios

Salmo responsorial

(65, 1-3a. 4-5. 6-7a. 16 y 20 1)

V. *Aclamad al Señor, tierra entera.*

R. *Aclamad al Señor, tierra entera*

*Aclamad al Señor, tierra entera;
tocad en honor de su nombre,
cantad himnos a su gloria.*

Decid a Dios: ‘¡Qué temibles son tus obras!’

R. *Aclamad al Señor, tierra entera*

*Que se postre ante ti la tierra entera,
que toquen en tu honor,
que toquen para tu nombre.*

*Venid a ver las obras de Dios,
sus temibles proezas en favor de los hombres.*

R. *Aclamad al Señor, tierra entera*

*Transformó el mar en tierra firme,
a pie atravesaron el río.*

*Alegrémonos con Dios,
que con su poder gobierna eternamente.*

R. *Aclamad al Señor, tierra entera*

*Fieles de Dios, venid a escuchar,
os contaré lo que ha hecho conmigo.
Bendito sea Dios, que no rechazó mi suplica
ni me retiró su favor.*

R. Aclamad al Señor, tierra entera

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro (3, 15-18)

“Queridos hermanos:

Glorificad en vuestros corazones a Cristo Señor y estad siempre prontos para dar razón de vuestra esperanza a todo el que os la pidiere; pero con mansedumbre y respeto y en buena conciencia, para que en aquello mismo en que sois calumniados queden confundidos los que denigran vuestra buena conducta en Cristo; que mejor es padecer haciendo el bien, si tal es la voluntad de Dios, que padecer haciendo el mal.

Porque también Cristo murió por los pecados una vez para siempre: el inocente por los culpables, para conducirnos a Dios. Como era hombre, lo mataron; pero, como poseía el Espíritu, fue devuelto a la vida”.

Palabra de Dios

Aleluya (Jn 14, 23)

*“El que me ama guardará mi palabra
—dice el Señor—,
y mi Padre lo amará, y vendremos a él”*

EVANGELIO

✠ Lectura del santo evangelio según san Juan (14, 15-21)

“En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

‘Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Yo le pediré al Padre que os dé otro defensor, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque vive con vosotros y está con vosotros.

No os dejaré huérfanos, volveré. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy con mi Padre, y vosotros conmigo y yo con vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ése me ama; al que me ama lo amará mi Padre, y yo también lo amaré y me revelaré a él”.

Palabra del Señor

CAYÓ el MURO de la VERGÜENZA,
PERO aún QUEDAN

El domingo pasado la **Asamblea** salvó la Unidad de la Iglesia entre '*justos*' y '*pecadores*', entre '*judíos*' y '*gentiles*', eligiendo **diáconos**. Hoy se salvará la escisión entre '*ortodoxia*' y '*cisma*', entre la Iglesia Madre de **Jerusalén** y el cristianismo naciente en **Samaría**. Las **3 lecturas coinciden** que *la unidad* fue obra del '**Espíritu Santo**'. De **Él** se nos dice en la **1ª lectura** que *carecían los samaritanos bautizados* sólo en **Cristo**. La **2ª** termina asegurando que '**Cristo, el Señor**' fue capaz de *vivir y morir*, de aguantar lo que aguantó, porque '*poseía el Espíritu, por el que fue devuelto a la Vida*'. Y en el **evangelio** garantiza **Jesús** que **no** '*nos dejará huérfanos*', abandonados, **sino** que **nos enviará** '*otro Defensor*', como lo estaba siendo **Él**, '*el de la Verdad*', la **de la Fuerza de Dios**, que se adelanta, porque '*está siempre con nosotros*'.

En la **1ª lectura** llama la atención leer que los '*bautizados en Cristo*' **no** posean '*el Espíritu*', cuando **Pablo** insiste en los que '*hemos sido bautizados en Cristo*', sin más. Y no se puede ser Uno en Cristo y carecer del Espíritu. **Jesús** envió a los suyos a **bautizar** '*en el Nombre del Padre y del Hijo y de Espíritu Santo*.' Es la expresión o fórmula trinitaria bautismal de una **misma realidad**. Si *aquí se diferencia* es *para realzar* lo específico que se atribuye al **Espíritu Santo**: la *movida* del bautizado para **hacer Iglesia**, para *Vivir del Amor servicial*, sin distinción de samaritanos y jerosolimitanos. El Amor, el Espíritu no tiene fronteras. También es *llamativa* la actitud de '*espionaje*' de la **Iglesia de Jerusalén** en relación con las Comunidades que iban surgiendo por doquier y el hecho de que *enviaran* a **Pedro** y **Juan** para aclarar situaciones dudosas. Al final, mediante el *gesto* de la '*imposición de las manos*' se mantuvo la *Unidad eclesial*: **una misma Vida en Cristo, la del Espíritu**.

En la **1ª carta de Pedro** se pide '*glorificar*' en la *interioridad del corazón* a '**Cristo Jesús**', en quien han sido bautizados, en el '*hombre Inocente*' que fue capaz de **dar la Vida** por los *pecadores* porque '*poseía el Espíritu*' '*por el que fue devuelto a la Vida*'. **El mismo Espíritu** que poseen ellos por el **Bautismo** y que está dando testimonio '*a todo el que os lo pidiere*'. Eso sí, '*con mansedumbre, respeto y buena conducta en Cristo*'. Casi ná. Aunque muy simple si le dejamos a **Él**. Y es que hasta desde el punto de vista humano es mejor '*padecer haciendo el bien, si tal es la voluntad de Dios, que padecer haciendo el mal*'.

Ese **Espíritu Santo** es *el gran desconocido*, a pesar de **ser Él** quien *derriba muros y murallas*; '*el Defensor*' que nos prometió **Jesús**, el que debemos '*conocer*' -y conocer es Amar- '*porque Vive con nosotros y está con nosotros*'. *En Su dinámica* '*ha vuelto*' el **Resucitado** a nosotros o, mejor, nunca nos ha dejado '*porque Yo sigo Viviendo*'. Eso sí, '*si cumplís mis mandamientos*', resumidos en el del **Amor**; si le dejamos a **Él** realizar en y a través nuestro Su Voluntad: porque **Él** está **en el Padre, el Padre en Él** y '*vosotros conmigo*', movidos en la dinámica del **Amor**, por el **Espíritu Santo**.

Epi